

I. EL BAUTIZO DEL AÑO 1.984: AGERS

Es frecuente barajar patronímicos, cuando surge la idea de poner en marcha una asociación que aglutine un colectivo profesional. Las "Primeras Jornadas de Risk Management" organizadas entre el 1 y 2 de marzo de 1984, por INESE —entonces "Club del Ejecutivo de Seguros"— no podían ser una excepción en este trasiego de naipes, ya que en su seno se concibió AGERS, que con tal motivo ahora celebra su décimo aniversario. Antes incluso que se plantase la semilla de la que nacería la "Asociación de Gerentes de Riesgos y Seguros", ya se llevaron a cabo importantes juegos cabalísticos entre los casi dos centenares de asistentes para bautizar adecuadamente a la criatura. "Gestores o gestión del riesgo"; "gerentes o gerencia de riesgos"; "directores y gestores de riesgos y seguros", amén de la acepción internacional con raíces inglesas: "risk management", estuvieron sobre la mesa de las discusiones.

Los doscientos, gerentes de riesgos, corredores y aseguradores que acudieron a la llamada del "Instituto", son una prueba más que de la capacidad de convocatoria, del interés que el tema despertó, que podíamos calificar de apetito porque la actividad alcanzase madurez en un corto espacio de tiempo. El reto estaba, en aunar intereses entre los tres colectivos presentes: el de los protagonistas, el de las entidades de seguros que recelaban en algunos casos, interpretando que los gerentes de riesgo venían a complicarles la vida, y el de los corredores que secundaron y apoyaron decididamente la idea desde ADECOSE y a nivel individual, sin reservas. El problema surgía, por la primitiva idea de que se trataba de un colectivo de "encargados de los seguros", que ayudados por algunos "brokers" intentaban conseguir unas primas más bajas para sus coberturas. Era por tanto transcendente como se vió desde un principio, el desterrar esta imagen de "encargados" y por tanto necesario el bautizo rápido de la actividad emergente, que por el contrario podía coadyuvar a mitigar los rigores de los riesgos.

Como péndulo de reloj se pasó, a través de la teoría a presentar el "colectivo" como un conglomerado de "supermans", con múltiples e importantes funciones atribuidas a las personas que desempeñaban tan notable labor, en el campo del seguro, de la prevención, y de los aspectos financieros. Tenemos a estos dos últimos en los que a pesar del tiempo transcurrido, les sigue puesto el cerrojo en la entrada a nuestros gerentes de riesgos en la mayoría de las empresas, ignorándose el modelo americano.

En aquellas "Primeras Jornadas" que luego tuvieron continuidad en el CEGERS y GERRISK, —alcanzado un acuerdo entre AGERS e INESE— se hizo un repaso exhaustivo a la problemática de la gerencia de riesgos en España. Un amplio catálogo de ponencias se desarrollaron sobre sistemas y valoración de activos, inversiones en medidas de seguridad, coberturas del consorcio, etc. Muchos mensajes se transmitieron a autoridades y entidades sobre medidas a tomar. Lo importante fue el paso decisivo del incipiente colectivo de crear una asociación de profesionales, y que esto ocurriese precisamente el 2 de marzo de 1984, efemérides a la que INESE se suma con especial satisfacción por gestarse dentro de un evento por él organizado. El tema estaba tan

maduro, que no sólo se elaboró un borrador de estatutos, sino que incluso se designó un equipo de trabajo para poner la Asociación en marcha.

Mucha tela queda por cortar, pero no es poco el paño que ha pasado por la máquina. Lo esencial está en que surgió y con fuerza la figura del "gerente de riesgos" como sucesor de aquel antiguo "encargado de seguros", y a través de la labor de AGERS, no exenta de avatares propios del tránsito por el camino de espinas que tienen que patear sus dirigentes, hoy son una pieza importante dentro de la complicada maquinaria del Seguro español.

En lo personal, tuve la suerte de estar presente en aquel bautizo en el que estaba todo el que debía estar, y por tanto puedo afirmar que AGERS recibió las aguas bautismales con todas las bendiciones Sectoriales. Hoy puedo decir que la suerte me sigue como buena compañera, ya que recibo la brisa fuerte que se percibe cuando los gerentes de riesgos soplan con brío sobre las diez velas, que cual guindas están sobre la tarta de la "gerencia de riesgos española", representada por AGERS. Pastel que debemos tratar de agrandar entre todos, para que ocupe una mayor superficie sobre la mesa de nuestra "industria", y que tenga más proteínas y mejor paladar cada año. Felicidades y que la suerte os acompañe; a los gerentes de riesgo y a vuestra Asociación. Deseo no exento de egoísmo, ya que será un síntoma más de que a toda la Institución Aseguradora le van también mejor las cosas.

Manuel Maestro